
CARACTERÍSTICAS DE LAS RELACIONES DE AMISTAD DURANTE LA ADOLESCENCIA: DIFERENCIAS ENTRE CHICOS Y CHICAS EN ESPAÑA

CARACTERÍSTICAS DAS RELAÇÕES NA ADOLESCÊNCIA: DIFERENÇAS ENTRE RAPAZES E RAPARIGAS EM ESPANHA

CHARACTERISTICS OF FRIENDSHIPS DURING ADOLESCENCE: DIFFERENCES BETWEEN BOYS AND GIRLS IN SPAIN.

Eva Leal

Departamento Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Sevilla

Pilar Ramos

Departamento Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Sevilla

Carmen Moreno

Departamento Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Sevilla

Francisco Rivera

Departamento Psicología Clínica, Experimental y Social. Universidad de Huelva

Persona de contacto: Dr^a. Pilar Ramos.

Departamento Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Sevilla.

C/Camilo José Cela s/n. 41020. Sevilla. España.

Email: pilarramos@us.es

Resumen: Prevenir las desigualdades de género a lo largo del ciclo vital es uno de los objetivos fundamentales que debe plantearse la psicología actual. Por ello, este trabajo tiene como objetivo analizar aspectos esenciales de las relaciones de amistad adolescente de manera diferenciada para chicos y chicas. Este análisis tiene en cuenta factores composicionales del grupo de iguales (edad de sus miembros y tiempo de relación de amistad) y factores cognitivo-emocionales (calidad de la amistad y satisfacción con la misma). La muestra la componen 5.733 adolescentes de 15 años residentes en España (47,5% chicos y 52,5% chicas).

Los resultados revelan datos interesantes que pueden ser de utilidad para el diseño y puesta en marcha de programas de prevención de dichas desigualdades de género y promoción de la salud.

Palabras-claves: adolescencia; diferencias de sexo; relaciones de amistad; prevención de desigualdades de género.

Resumo: Prevenir iniquidades de género ao longo da vida, é um dos principais objetivos da psicologia. Este estudo analisa os principais aspectos da amizade na adolescência nos rapazes e nas raparigas. São estudados factores do grupo de pares (idade dos amigos, duração da amizade) e factores cognitivo-emocionais (qualidade da amizade e satisfação). A amostra é composta por 5.733 adolescentes de 15 anos que vivem em Espanha (47.5% e 52.5% raparigas). Os resultados revelam dados interessantes que podem ser úteis para o design e implementação de programas de promoção de saúde e prevenção de iniquidades de género.

Palavras-Chave: adolescência; diferenças de género; amizade; prevenção de iniquidades de género

Abstract: Preventing gender inequalities across life span is one of the key objectives in current psychology. Therefore, this paper focuses on analyzing the main aspects of adolescent friendships separately for boys and girls. Compositional factors of the peer group (age of friends and duration of friendship) and cognitive-emotional factors (friendship quality and satisfaction) are studied. The sample is composed of 5.733 adolescents of 15 years old who live in Spain (47,5% boys and 52,5% girls). The results reveal interesting data that may be useful for the design and implementation of health promotion programs and gender inequalities prevention.

Key-words: adolescence; sex differences; friendship; gender inequalities prevention.

Introducción

Son muchas las instituciones a nivel internacional que vienen destacando la necesidad de analizar las diferencias de género para poder diagnosticar la situación de hombres y mujeres, detectar posibles desigualdades y hacer políticas públicas consecuentes a dichos datos. Así, la propia Organización de Naciones Unidas en su informe de 2010 expone entre sus Objetivos de Desarrollo del Milenio, promover la igualdad entre los géneros, por lo que la recolección

de datos desglosados por sexo se convierte en una cuestión clave para obtener información relevante que permita posteriormente la defensa de cambios políticos (ONU, 2010).

En España, dicha necesidad también ha comenzado a surgir. Pese a que las desigualdades de salud entre hombres y mujeres no han sido exploradas en profundidad hasta hace prácticamente dos décadas, ya forman una parte importante de la agenda de salud pública. En efecto, la incorporación de la perspectiva de género al análisis de la salud es uno de los mandatos explícitos de la legislación en vigor (Ley 3/2007 para la Igualdad Efectiva entre Mujeres y Hombres), debido en gran parte, a iniciativas como las del Observatorio de Salud y Mujer del Ministerio de Sanidad y al Grupo de Género y Salud Pública en el seno de la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS). Es este grupo quien, en el año 2000, propone la creación del Observatorio de Desigualdades de Género en la Salud con el objetivo de proporcionar información útil para la comunidad científica, los equipos de gestión, los responsables políticos y la población general (Grupo de Género y Salud Pública, 2008).

Una de las claves para obtener dicha información es analizarla en función del momento evolutivo de las personas. En concreto, sería de especial relevancia conocer cómo comienzan a crearse estas diferencias durante la infancia y cómo se mantienen y consolidan durante la adolescencia. Teniendo en cuenta dicha necesidad, este estudio se propone conocer cómo son las diferencias de sexo en una de las etapas evolutivas más importantes del ciclo vital, como es el caso de la adolescencia, y en un contexto de desarrollo clave, como son las relaciones de amistad con los iguales.

La estructura horizontal propia de estas relaciones se define como el escenario idóneo para que chicos y chicas pongan en práctica una serie de habilidades importantes para su vida, las cuales son la base para poder desarrollar relaciones óptimas en el futuro (Brown, 2004). Por tanto, analizar sus principales características permitirá detectar con más facilidad aquellas que no estén desarrollándose adecuadamente, lo que supondría una información de especial interés para los programas de promoción de la salud y el bienestar en esta población (Mc-Nelles y Connolly, 1999).

Por otro lado, en esta etapa evolutiva, el género ejerce una gran influencia en diversas facetas de la vida de los chicos y chicas, entre ellas, las relaciones de amistad (Perry y Pauletti, 2011). Por tanto, sería conveniente contar con indicadores relacionados con el contexto de los iguales de manera diferenciada para cada sexo. De hecho, sería en la adolescencia donde consolidarían su manera de relacionarse con sus respectivas amistades, por lo que se perfila de gran importancia profundizar en ambos tipos de relaciones de cara a poder conocer sus aspectos esenciales durante esos años (Camarena, Sarigiani y Petersen, 1990), así como su posible influencia en la etapa adulta (Perry y Pauletti, 2011).

En consecuencia, se hace necesario el surgimiento de trabajos de investigación que tengan como objeto de estudio examinar la diferenciación

en las relaciones de amistad de chicos y chicas adolescentes, para así obtener información de interés para la prevención de desigualdades de género. Es por ello, que este artículo tiene como objetivo analizar las principales características de este tipo de relaciones de manera diferenciada para chicos y chicas adolescentes. Dichas variables se podrían clasificar como factores composicionales del grupo y factores cognitivo-emocionales de las relaciones de amistad. Se puede entender por factores composicionales aquellos que tienen que ver con la edad de los miembros del grupo y la duración de la amistad, mientras que los factores cognitivo-emocionales hacen referencia a la calidad percibida de la amistad (aspecto cognitivo) y a la satisfacción con la amistad (aspecto emocional). A continuación, se muestra un breve repaso de la literatura relacionada con ambos tipos de factores.

En cuanto a los factores composicionales del grupo de amistad, es clave el estudio de la edad de los jóvenes que lo componen. Antiguamente, las interacciones solían darse entre individuos de diversas edades y no es hasta hace unas décadas cuando los grupos de iguales adolescentes habrían comenzado a nacer (Steinberg, 2002). Según este mismo autor, la juventud seleccionaría a iguales parecidos para iniciar sus relaciones sobre la base de la similitud, por lo que la agrupación por edad podría ser una forma de buscar igualdad en estatus y madurez (Savin-Williams y Berndt, 1993). Otro factor composicional esencial es la duración de la amistad. En esta variable, los estudios muestran una mayor diversidad de resultados. Algunas investigaciones encontraron que en la adolescencia las amistades comienzan y terminan con mucha frecuencia y que en el año escolar, más de la mitad de las amistades serían sustituidas por otras nuevas (Bauman y Fisher, 1986), mientras que otros estudios más actuales defienden que las relaciones de la infancia permanecen hasta la adolescencia (Brown y Klute, 2003) y que en esta etapa se crean amistades que son para toda la vida (Savin-Williams y Berndt, 1993). En cuanto a las diferencias de género, también existe disparidad de resultados. Johnson (2004) defiende que los chicos conocen a sus amistades desde hace más tiempo que las chicas y Savin-Williams y Berndt (1993) afirman que ellos son más dados a hacer nuevas relaciones y ellas más exclusivas de las que ya poseen.

Por otro lado, respecto al componente cognitivo de las relaciones de amistad, diversos trabajos consideran que la amistad de calidad se caracterizaría por altos niveles de cercanía, intimidad, lealtad, confianza, revelación de sentimientos, elogios antes los éxitos, apoyo tras los fracasos y conducta prosocial, entre otras. Por contra, aunque la mayoría de la juventud admite discutir con sus amistades íntimas, las relaciones de alta calidad se definirían por bajos niveles de rasgos considerados negativos, como conflictos, rivalidad y dominación (Berndt, 2002; Brown, 2004; Savin-Williams y Berndt, 1993). En función del sexo, existe un amplio consenso en aceptar que las chicas mantienen amistades de mayor calidad que los chicos (Berndt, 2002; Brendgen, Markiewicz, Doyle y Bukowski, 2001; Brown y Klute, 2003).

Por último, en cuanto al componente emocional, los datos en España muestran que los adolescentes se sienten altamente satisfechos con sus relaciones de amistad (Moreno, Muñoz, Pérez y Sánchez, 2004; Pastor, Balaguer y García-Merita, 2003). En función del sexo, existe desacuerdo ya que algunos afirman que las chicas muestran más satisfacción (Pastor et al., 2003; Savin-Williams y Berndt, 1993), mientras que otros no observan tales diferencias (Moreno et al., 2004).

En definitiva, este estudio se plantea detectar posibles desigualdades de género que pudieran estar presentes en las relaciones de amistad durante la adolescencia. Para ello, se analizarán cuatro de los aspectos básicos relacionados con el contexto de amistad de los jóvenes españoles: edad de los miembros del grupo, duración de la relación de amistad, calidad percibida y satisfacción con las relaciones de amistad, así como, la relación existente entre ellas. Aun más, teniendo en cuenta la necesidad de aportar claves en función del sexo, el análisis de los anteriores objetivos se va a realizar de manera diferenciada para chicos y para chicas.

Método

Participantes

Este trabajo se encuadra dentro del estudio internacional Health Behaviour in School-aged Children (HBSC), en su edición 2006. Los resultados mostrados en este artículo pertenecen a una muestra representativa de la población adolescente de España, recogida gracias al apoyo del Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. La muestra del estudio está formada por 5.733 adolescentes de 15 años (47,5% chicos y 52,5% chicas). Para lograr que cumpliera los requisitos de representatividad, se efectuó un muestreo aleatorio polietápico estratificado por conglomerados, teniéndose en cuenta, la edad, la zona geográfica (comunidad autónoma), el hábitat (rural y urbano) y la titularidad del centro educativo (público y privado).

Instrumento

El instrumento empleado en el estudio HBSC tiene como objetivo conocer los hábitos de vida relacionados con la salud de la población adolescente escolarizada, para lo cual recopila información acerca de diversos temas relacionados con sus estilos de vida, su salud positiva y sus contextos de desarrollo. Este estudio ha demostrado a lo largo de sus casi 30 años de historia la calidad de su banco de instrumentos que cumplen los criterios de fiabilidad y validez. Así, el cuestionario HBSC para la edición 2006, superó los requisitos exigidos por el Comité Ético de Experimentación de la Universidad de Sevilla para la experimentación en sujetos humanos y en animales, ajustándose a la normativa vigente en España y en la Unión Europea.

Seguidamente, se detallan las preguntas utilizadas para evaluar las variables incluidas en este trabajo. Para el factor composicional referido a la edad de los miembros del grupo, el ítem empleado fue “la mayoría de los amigos y amigas de tu grupo son...”, con las siguientes cuatro opciones de respuesta: más jóvenes que tú, mayores que tú, más o menos de la misma edad y de diferentes edades (grupo mezclado). Para la duración de la amistad, el ítem fue “¿cuánto hace que conoces a los miembros del grupo? (al que haga más tiempo que conoces)”, con estas tres posibles respuestas: un año o más, unos cuantos años y desde muy pequeño/pequeña. El aspecto cognitivo de las relaciones de amistad (calidad percibida) fue analizado mediante una escala de 10 ítems, con la siguiente introducción: “si tienes un amigo o una amiga especial, piensa ahora en cómo te sientes en esa relación con él o con ella”. Los ítems fueron: “mi amigo/a sabe cuando algo me disgusta”, “mi amigo/a me anima a hablar de mis problemas”, “mi amigo/a me escucha”, “siento que mi amigo/a es un buen amigo/a”, “cuando me enfado por algo, mi amigo/a intenta ser comprensivo/a”; “a mi amigo/a le importan mis sentimientos”, “puedo contar con mi amigo/a cuando necesito desahogarme por algo”, “mi amigo/a respeta mis sentimientos”, “puedo contarle a mi amigo/a mis problemas y dificultades”, si mi amigo/a sabe que algo me preocupa, me pregunta”. Las categorías de respuesta para todos los ítems fueron: no es verdad; normalmente no es verdad; a veces es verdad, otras no; normalmente es verdad y casi siempre es verdad. El alfa de Cronbach de la escala es 0,97. Para la medición del aspecto emocional (satisfacción) se empleó una pregunta adaptada de la escala de Cantril (1965): “si tuvieras que calificar la relación que tienes con tus amigos en general, ¿qué nota le pondrías?”, medido con una escala de 0 a 10, desde tengo la peor relación posible con mis amigos hasta tengo la mejor relación posible con mis amigos.

Procedimiento

En cuanto al procedimiento de recogida de datos, las directrices internacionales del estudio HBSC marcaban que debía ser el propio alumnado quien respondiera al cuestionario, que se debía respetar escrupulosamente el anonimato de las respuestas y que la administración de los cuestionarios tenía que realizarse dentro del contexto escolar. Por otra parte, el personal encargado de aquellas zonas donde existía más de un idioma oficial, entregó un formato dúo de cuestionario, de modo que cada sujeto pudiera seleccionar libremente y de forma anónima el idioma del cuestionario (por una parte el cuestionario estaba en castellano y por la otra parte estaba el mismo cuestionario en catalán, euskera o gallego, según la zona).

Para la realización de los análisis estadísticos se utilizó el paquete estadístico SPSS 15.0. Las pruebas de significación utilizadas para explorar las relaciones entre las variables del estudio fueron chi-cuadrado, t de Student y ANOVA. Asimismo, se analizaron los tamaños del efecto de los contrastes en función de las características de las variables. Para contrastes entre una variable nominal y

una variable nominal u ordinal, se empleó la V de Crammer con los siguientes intervalos: de 0 a 0,09, despreciable; de 0,10 a 0,29, efecto bajo; de 0,30 a 0,49, efecto medio y a partir de 0,50, efecto grande. Para los contrastes entre una variable cualitativa y una cuantitativa, se llevó a cabo la prueba d de Cohen con los intervalos que se muestran a continuación: de 0 a 0,19, despreciable; de 0,20 a 0,49, efecto bajo; de 0,50 a 0,79, efecto medio y a partir de 0,80, efecto grande.

Resultados

Factores composicionales del grupo: edad de los miembros del grupo y duración de la amistad

La mayoría de los adolescentes afirma tener amistades de la misma edad (70,6%), seguido de quienes tienen amistades mayores (14,0%), de edades diferentes (10,8%) y menores (4,1%). El análisis en función del sexo muestra diferencias significativas, $\chi^2(3, N = 5617) = 80,36; p < ,001; V = 0,12$. Así, se observa como los chicos son más propensos a tener amistades más jóvenes (6,4% frente a 2,2%), mientras que ellas son más dadas a pertenecer a un grupo de edades mezcladas (12,7% frente a 8,9%). La pertenencia a grupos de edades similares o mayores presenta valores parecidos en ambos sexos.

En cuanto a la duración de la amistad, casi la mitad de los jóvenes conocen a sus amistades desde muy pequeños (48,1%), les siguen aquellos que se conocen desde hace unos cuantos años (40,8%) y, por último, quienes lo hacen desde hace un año o menos (11,0%). En este caso, no existen diferencias significativas según el sexo, $\chi^2(2, N = 5625) = 24,15; p < ,001; V = 0,06$.

Factores cognitivos-emocionales de las relaciones de amistad: calidad de la amistad y satisfacción con las relaciones de amistad

Respecto al componente cognitivo, medido con una escala de 1 a 5 puntos, se encuentra una media de 4,37 y una desviación típica de 0,62. Los datos revelan que las chicas perciben sus amistades con más calidad (4,57) que los chicos (4,16), $t(5.394) = -24,27; p < ,001; d = 0,69$.

En cuanto al componente emocional, obtiene una media de 8,47, con un mínimo de 0, un máximo de 10 y una desviación típica de 1,26, obteniéndose niveles similares de satisfacción en ambos sexos ($t(5.622) = -2,05; p = ,040; d = 0,06$).

Asociación entre las diferentes variables de la relación de amistad

Asociación entre factores cognitivo-emocionales y edad de los miembros del grupo

En referencia a la calidad percibida y la edad de los miembros del grupo, se encuentran diferencias estadísticamente significativas para chicos ($F(3, 2.427) = 2,77;$

$p = ,040$) y para chicas ($F(3, 2,856) = 4,40; p = ,004$). En ambos sexos, las amistades de mayor calidad se observan en los adolescentes que pertenecen a grupos de edades diferentes (Tabla 1). Respecto a las amistades de peor calidad existen discrepancias entre chicos y chicas ya que ellos valoran más negativamente las relaciones con adolescentes mayores que ellos, mientras que ellas hacen lo propio con los menores que ellas. Hay que destacar que cuando analizamos los tamaños del efecto, los chicos sólo muestran resultados significativos (y con un efecto casi despreciable) para el contraste entre mayores y edades diferentes ($d = 0,20$). Sin embargo, ellas muestran diferencias para las comparaciones entre más jóvenes y mayores ($d = 0,38$), más jóvenes y de la misma edad ($d = 0,46$) y más jóvenes y edades diferentes ($d = 0,50$), con tamaños del efecto considerablemente más altos.

Tabla 1. Relación entre calidad de la amistad y edad de los miembros del grupo en función del sexo.

	Edad de los miembros del grupo			
	más jóvenes	mayores	misma edad	diferentes edades
chico	4,23	4,09	4,16	4,24
chica	4,34	4,57	4,57	4,60

Por otro lado, la edad de los miembros del grupo no influye en el nivel de satisfacción con sus amistades, puesto que no existe relación significativa ni en los chicos ($F(3, 2,622) = 0,74; p = ,529$) ni en las chicas ($F(3, 2,912) = 1,69; p = ,167$).

Asociación entre factores cognitivo-emocionales y duración de la amistad

Respecto a la calidad de la amistad en función de la duración de la misma, existe relación significativa en las chicas $F(2, 2,867) = 12,12, p < ,001$ pero no en los chicos $F(2, 2,426) = 1,62, p = ,198$. Ellas perciben sus amistades con más calidad cuando se trata de amistades que conocen desde pequeñas (4,59) o desde hace unos cuantos años (4,57). Los tamaños del efecto se muestran en la Tabla 2.

Tabla 2. Tamaños del efecto (d de Cohen) de la relación entre calidad de la amistad y duración de la amistad en chicas.

Duración de la amistad	Duración de la amistad		
	un año o menos	unos cuantos años	muy pequeño/a
un año o menos	-	-	-
unos cuantos años	0,24	-	-
muy pequeño/a	0,30	0,05	-

Sin embargo, en la satisfacción con las relaciones de amistad, el tiempo que hacen que conocen a sus iguales influye en ambos sexos (chicos: $F(2, 2.618) = 10,13$; $p < ,001$ y chicas: $F(2, 2.922) = 27,30$; $p < ,001$), apreciándose un aumento de la satisfacción a medida que crece el tiempo de relación (ver Tabla 3), aunque dicha asociación es más potente en ellas que en ellos. Los tamaños del efecto, tanto para chicos como para chicas, presentan el mismo patrón que el encontrado en el cruce de variables representadas en la Tabla 2, es decir, diferencias notables entre, por un lado, conocer a las amistades desde muy pequeño/a y desde hace unos cuantos años, y por otro lado, desde hace un año o menos.

Tabla 3. Relación entre satisfacción con la amistad y duración de la amistad en función del sexo.

	Duración de la amistad		
	un año o menos	unos cuantos años	muy pequeño/a
chico	8,11	8,44	8,51
chica	8,10	8,51	8,63

Discusión

Como han defendido diversas fuentes nacionales e internacionales, es necesario explorar las desigualdades de sexo en diferentes ámbitos del desarrollo adolescente de cara a detectar posibles situaciones de riesgo presentes en dichos años o prevenir un funcionamiento personal y social inadecuado en la edad adulta (Camarena et al., 1990; Grupo de Género y Salud Pública, 2008; Mc-Nelles y Connolly, 1999; ONU, 2010; Perry y Pauletti, 2011). En este sentido, el presente estudio tiene la fortaleza de mostrar, con una muestra representativa de los jóvenes españoles, las diferencias de sexo en un área fundamental de la vida de los chicos y chicas de estas edades, como son las relaciones con sus amistades.

Respecto a la edad de los miembros del grupo de amistad, la mayor parte de los chicos y chicas tienen amistades de la misma edad, probablemente por la búsqueda de igualdad en madurez y estatus (Savin-Williams, 1993; Steinberg, 2002). Sin embargo, existen discrepancias en función del sexo ya que ellos tienden a estar con amistades más jóvenes, mientras que ellas prefieren pertenecer a grupos de adolescentes con diferentes edades. El mayor desarrollo cognitivo y social de las chicas de estas edades (desarrollo del córtex cerebral más rápido en los inicios de la adolescencia), hace que experimenten una maduración más acelerada, lo que puede llevarles a interactuar en mayor medida con este tipo de grupos (Colom y Lynn, 2004). Este grupo de adolescentes, unido a quienes manifiestan relacionarse con jóvenes mayores, componen un colectivo de especial interés debido a la posibilidad de desarrollar conductas de riesgo para la salud,

por lo que se evidencia la necesidad de trabajar en iniciativas de prevención con esta población. En cuanto a la duración de la amistad, la mayoría de la juventud afirma tener amistades largas, o incluso desde siempre, y muy pocos quienes tienen amistades recientes, lo que confirma el alto grado de estabilidad que definen las relaciones de amistad de los adolescentes españoles. En este caso, al contrario que en otras investigaciones (Johnson, 2004; Savin-Williams y Berndt, 1993) no se observan diferencias en función del sexo, hecho que deja patente la importancia que nuestros chicos varones están concediendo a sus relaciones de amistad y el esfuerzo que realizan por mantenerlas.

Por otro lado, la mayoría de la juventud manifiesta tener amistades de alta calidad aunque las chicas informan de mayores niveles que los chicos. Esto puede deberse a que las chicas son socializadas en la formación y mantenimiento de las relaciones (Camarena et al., 1990), a su focalización en los aspectos emocionales de las relaciones (Johnson, 2004), a su mayor desarrollo cognitivo y social (Colom y Lynn, 2004) o, probablemente, a la interacción de varios de estos factores. Por el contrario, la escasa calidad en las amistades masculinas podría relacionarse con la identidad de rol de género. En concreto, aquellos chicos que se identifiquen fuertemente con el rol tradicional masculino formarían menos relaciones de amistad íntimas que quienes son más flexibles en sus roles de género (Berndt, 2002). Esta fuerte identificación masculina junto a la mayor orientación social y relacional femenina, estarían potenciando esta desigualdad en la calidad de la amistad entre ambos sexos y resaltando la necesidad de plantear acciones de sensibilización y formación con niños y preadolescentes varones españoles, con la finalidad de fomentar relaciones sociales de mayor calidad entre los chicos.

Respecto a la satisfacción con la amistad, estas diferencias de sexo no se encuentran puesto que, tanto chicos como chicas, muestran una alta satisfacción con sus amistades, lo que concuerda con lo hallado por Moreno et al. (2004). El hecho de que la diferencia entre sexos en la calidad de la amistad no se vea reflejada en la satisfacción podría indicar que los criterios que chicos y chicas utilizan para valorar sus relaciones de amistad son diferentes. Mientras que ellas evaluarían sus amistades en términos de apoyo recibido, igualdad, confianza mutua, empatía, interdependencia, necesidad de cuidado, los chicos se centrarían en la compañía, las actividades, la competición, el control (Galambos, 2004).

En cuanto a la relación entre la edad de las amistades y los factores cognitivo-emocionales, chicos y chicas reportan más calidad de sus relaciones de amistad cuando los miembros del grupo son de edades diferentes. No obstante, si el análisis se centra en las amistades de menor calidad, se encuentran diferencias de sexo interesantes. Los chicos consideran que su grupo tiene peor calidad con amistades mayores, sin embargo, en las chicas sucede lo contrario, son las amistades menores las valoradas con peor calidad. Estos datos se constatan con la realidad detectada respecto a la edad de las amistades de los chicos, los cuales tienden a interactuar con amistades menores en mayor proporción que las chicas. Además, el factor edad tiene más potencia diferenciadora de calidad en

ellas que en ellos. Como se comentó anteriormente, el calendario madurativo más precoz en las féminas puede ser el factor clave en estos resultados. Pese a que existen claras diferencias de sexo en la relación entre la edad de las amistades y el componente cognitivo de la amistad, esto no sucede con el componente emocional, ya que tanto en chicos como en chicas, la edad de los miembros del grupo no afecta a la satisfacción que muestran hacia dichas amistades, lo que pone de manifiesto que la edad no es un criterio clave a la hora de valorar su satisfacción con las relaciones de amistad.

Al analizar la relación entre los factores cognitivo-emocionales y la duración de la amistad, los resultados muestran que las amistades más antiguas son las que mayor calidad y satisfacción muestran. No obstante, el tiempo de amistad es importante para evaluar la calidad de la relación en las chicas, pero no en los chicos, probablemente porque ellas se basan en aspectos que se logran tras una relación más duradera (apoyo, igualdad, confianza mutua, interdependencia), mientras que ellos se centran en aspectos más inmediatos (compañía, actividades, competición) (Galambos, 2004). Sin embargo, la duración de la amistad sí que afecta a la satisfacción con las amistades en ambos sexos, aunque dicha asociación es más fuerte en ellas. Por tanto, parece que aunque chicos y chicas utilizan criterios diferentes para evaluar la calidad de la amistad, ambos valoran positivamente sus relaciones.

Dentro las limitaciones de esta investigación, hay que señalar que este estudio es transversal, por lo que no se puede determinar relaciones de causalidad entre las variables. Asimismo, los datos fueron extraídos de los propios sujetos (autoinformes) y, por tanto, sólo describirían sus percepciones. No obstante, existen investigaciones previas que han demostrado la utilidad de estas medidas para analizar las experiencias en el contexto de las relaciones de amistad (Lempers y Clark-Lempers, 1992). Sería muy positivo para la profundización en esta temática que próximas investigaciones incluyeran otros factores como las variaciones en función de la edad de los adolescentes, el número de miembros del grupo, el sexo de las amistades, así como otras variables personales y sociales.

No obstante, a pesar de estas limitaciones, esta investigación tiene la ventaja de aportar información detallada sobre las desigualdades de género en una de las áreas de salud y bienestar adolescente más importantes, como es, el contexto de las relaciones de amistad. Aunque esta área ha sido tomada en cuenta en otros estudios nacionales, no ha sido analizada tan detalladamente y con una muestra tan representativa como la del presente trabajo. Asimismo, el mapa de las diferencias de sexo en las relaciones de amistad de la población adolescente española mostrado en este artículo, supone una fuente de datos clave principalmente para dos aspectos primordiales de la intervención social en esta población. Por una parte, el diseño de acciones de sensibilización y prevención de desigualdades de género en el contexto de las relaciones de amistad centradas en una etapa crucial del desarrollo humano como es la adolescencia y, por otra parte, la promoción de la salud positiva y del bienestar psicosocial en aquellos

grupos de riesgo en los que existan factores en sus relaciones de amistad que puedan poner en peligro su funcionamiento personal y social, tanto en estas edades, como en su futura etapa adulta.

Referencias Bibliográficas

- Bauman, K.E. y Fisher, L.A. (1986). On the measurement of friend behavior in research on friend influence and selection: Findings from longitudinal studies of adolescent smoking and drinking. *Journal of Youth and Adolescence*, 15, 345-353.
- Berndt, T.J. (2002). Friendship quality and social development. *Current Directions in Psychological Science*, 11, 7-10.
- Brendgen, M., Markiewicz, D., Doyle, A.B. y Bukowski, W.M. (2001). The relationship between friendship quality, ranked friendship preference, and adolescents' behavior with their friends. *Merrill Palmer Quarterly*, 47, 395-415.
- Brown, B.B. (2004). Adolescents' relation with peers. En R.M. Lerner y L. Steinberg (Eds.), *Handbook of adolescent psychology* (pp. 363-394). New Jersey: Wiley.
- Brown, B.B. y Klute, C. (2003). Friendships, cliques, and crowds. En G.R. Adams y M.D. Berzonsky (Eds.), *The Blackwell handbook of adolescence* (pp. 330-348). Oxford: Blackwell.
- Camarena, P.M., Sarigiani, F.A. y Petersen, A.C. (1990). Gender-specific pathways to intimacy in early adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 19, 19-32.
- Cantril, G. (1965). *The pattern of human concern*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.
- Colom, R. y Lynn, R. (2004). Testing the developmental theory of sex differences in intelligence on 12-18 year olds. *Personality and Individual Differences*, 36, 75-82.
- Galambos, N.L. (2004). Gender and gender role development in adolescence. En R.M. Lerner y L. Steinberg (Eds.), *Handbook of adolescent psychology* (pp. 233-262). New Jersey: Wiley.
- Grupo de Género y Salud Pública (2008). *Observatorio de Desigualdades de Género en la Salud*. Recuperado el 4 de agosto de 2011, de <http://www.ods-ciberesp.es/informacion-corporativa/iQuienes-somos.html>
- Johnson, H. (2004). Gender, grade, and relationship differences in emotional closeness within adolescent friendships. *Adolescence*, 39, 243-255.
- Lempers, J.D. y Clark-Lempers, D.S. (1992). Young, middle, and late adolescents' comparison of the functional importance of five important relationships. *Journal of Youth and Adolescence*, 2, 53-96.
- Mc-Nelles, L.R. y Connolly, J.A. (1999). Intimacy between adolescent friends: Age and gender differences in intimate affect and intimate behavior. *Journal of Research on Adolescence*, 9, 143-159.
- Moreno, M.C., Muñoz, V., Pérez, P.J. y Sánchez, I. (2004). *Los adolescentes españoles y su salud. Un análisis en chicos y chicas de 11 a 17 años*. Madrid: Ministerio de

Sanidad y Consumo.

- Organización de Naciones Unidas. (2010). *Informe 2010 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Recuperado el 4 de agosto de 2011 de http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf#page=22
- Pastor, Y., Balaguer, I. y García-Merita, M.L. (2003). El autoconcepto y la autoestima en la adolescencia media: Análisis diferencial por curso y género. *Revista de Psicología Social*, 18, 141-159.
- Perry, D.G. y Pauletti, R.E. (2011). Gender and adolescent development. *Journal of Research on Adolescence*, 21, 61-74.
- Savin-Williams, R.C. y Berndt, T.J. (1993). Friendship and peer relations. En S.S. Feldman y G.R. Elliot (Eds.), *At the threshold: the developing adolescent* (pp. 277-307). London: Harvard University Press.
- Steinberg, L. (2002). *Adolescence*. Boston: McGraw-Hill.